Aparece cuando puede
por suscripción voluntaria
«Frangar no Flectar»

La Rebelión

Periódico anarquista

La Correspondencia
á JOSÉ AQUISTAPACE
Orillas del Plata, 281

Año I — Montevideo, Noviembre 9 de 1902 — Núm. 10

11 DE NOVIEMBRE

Tristes recuerdos! Condenación de ocho trabajadores inocentes, víctimas del odio burgués: Spies, Parsons, Engel, Fischer, y Ling á la horca—este último suicidóse en su celda;—Neebe, Schwab y Fielden á cadena perpétua.

Jóvenes vidas inmoladas en holocausto á un ideal grande y generoso! Sublime ofrecimiento de convencidos sinceros. Vosotros abonasteis el tributo de sangre, que toda idea que nace con elevados fines, adeuda á la sociedad moribunda que arrastra en pos de sí al prejuicio y al error. Recuerdo eterno os debe, pues, la Anarquía. Esta que la burguesía creyó matar quitando la vida á sus defensores. ¡Error! La idea que el martirio fecundiza vive mucho más, se hace inmortal. La Anarquía vivirá. Y cuando su reinado sea un hecho, la historia—escrita, entonces por mentes libres—vuestro desprendimiento, mejor que hoy ha de juzgar.

Que hay actos en la vida humana tan inmensamente sublimes—que como el vuestro—oh mártires de Chicago, jamás pluma ninguna podrá describir. Nuestro lenguaje no contiene palabras suficientes para poderlo expresar.

La inocencia y la verdad sacrificadas tan brutalmente, y en las personas de sus sustentadores tan estoicamente sufrido el horrendo sacrificio, ¿quién se atreve á pintarlo en toda su realidad, á darle vida con la frase escrita? Ardua es la tarea cuando el heroismo en su elocuente manifestación, llega hasta lo infinito.

Al vuestro, martirologio fecundo, no se le puede calificar, es demasiado sublime.

Solo hay una expresión: el sentimiento.

Esa sensación que conmueve el alma, que agita la sangre, que hace palpitar el corazón. Esa sensación, que al mismo tiempo que nos da el amor—que al hombre dignifica—nos dá el odio, el odio cruel hacia la maldad, el dulce amor hacia la bondad.

El sentimiento que acumula en sí todos los dolores humanos, porque es el único capaz de comprenderlo, será el potente destructor, será el vengador de las infamias, será el verdadero intérprete, de vuestros bellos pensamientos y generosos deseos.

Y aquella tu frase, Spies, más que frase poema, más que poema sentencia filosófica, enérgica, vibrante, toda una condenación y toda una esperanza, en que el alma ardiente del poeta revolucionario se manifiesta: «Salud tiempo en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy sofocan con la muerte», es al presente, la bandera que el pueblo lleva en el combate cruento, contra la ignorancia y la tiranía. Ella es el símbolo de vuestro sacrificio. Imperecedero será él é imborrable el recuerdo!

El pueblo—mártir de todas las épocas—os quedará agradecido, jamás se olvidará.

Escuchad. Oís? Es un murmullo imponente que parece redención, gritos de justa indignación, lastimeros quejidos que se unen á protestas viriles, á rebeldías de almas esclavizadas. Es de la dig..a y honrada plebe, la eterna bestia del trabajo, de donde surgen estas vibraciones. Ellas anuncian que una nueva sociedad de paz y ventura,—así como vosotros la soñastéis, y la profetizasteis desde el patíbulo horrendo—pronto ha de nacer.

Sí, es una ola inmensa, formada por laboriosos, que avanza, avanza siempre, empujada por dolores y miserias, sangre y hambre, llanto de débiles y voces de niños hambrientos. Es la ola destructora. El proletariado está cansado de sufrir.

Se inspira en vosotros que le habéis indicado la senda que los conduce al bienestar.

Vosotros le habéis enseñado á luchar. Y luchando hasta vencer, sonriente marchará. Sabe que venciendo construirá el pedestal donde descansarán vuestras glorias.

Sangre derramada por mártires proletarios, lágrimas vertidas por madres y esposas desoladas, fecundas serán!

11 de Noviembre! Mártires y verdugos! Recuerdo triste! Ahí está Chicago! imnominioso baldón, eterno estigma de justicia humana, horripilante y degenerada, tu fronstipicio ostentará *in eternus* el crimen monstruoso que en nombre de la democracia se perpetró.

Burguesía: vuestro es el crimen, guardadlo. Proletarios: nuestro es el sacrificio, guardémoslo también. Sangre inocente de mártires queridos, la tierra regó. Esa sangre la hará extremecer. Extremecimiento sublime. La Revolución Social! Apresurémosla Mártires, dadnos valor, trasmitidnos energía, hoy que con el recuerdo, hasta vosotros llegamos. Llegamos y nos posternamos. Enemigos de los ídolos, seremos en este día inconsecuentes, tenemos que veneraros, porque más que ídolos, sois idea. Sois la filosofía del dolor. Y no son por cierto, más grandes nuestros filósofos, que vosotros. Sois la encarnación de la verdad.

La Rebelión os rinde homenaje en el aniversario de vuestra muerte.

Salve oh mártires.

LOS MÁRTIRES

I

Hermanos míos; hombres de frente pálida, acuchillada por la siniestra arruga del dolor; hermanos míos, hombres rudos y tristes, que pasáis, encorvados por el peso de una maldición, por los caminos polvorientos; que camináis mordidos por el candente sol... Oh hermanos mios de vientre hundido, seres cubiertos de harapos.... Escuchadme:

El viejo mundo de dolores, que os ha negado el pan, que os ha rechazado, implacable y duro, de su helado seno, está agonizando, y pronto vá á morir.

Ha pasado por su seno un violento huracán de cólera, que ha agostado toda la vegetación de crímenes, toda la flora de tinieblas que envenenaba y ensombrecía la Vida... Hermanos míos, preparaos á oír el último suspiro del viejo mundo...

Ha pasado un violento huracán de iras, que ha herido de muerte el duro corazón del decrépito mundo de iniquidades, y tras de ese viento de justicia, ha de venir, fresca y vivificante, la brisa acariciadora de una primavera triunfal, el aura embalsamada, cargada de besos nupciales, cargada de cuchicheos alegres, de frescas y rumorosas risas de amor, generadoras de vida...

II

Hermanos míos: levantad las espaldas agobiadas por el enervante peso del dolor, erguid las frentes ensombrecidas por el martirio; adelantad el pecho, escarbado por las garras feroces del hambre. Resucitad!...

Preparad las semillas para la futura siembra! Preparad la santa preñez de la tierra anhelante y amorosa del Mañana! La Primavera se siente en los estremecimientos del aire, en el siseo misterioso de las cosas, en el voluptuoso perfume de flores nuevas que cae, como una llovizna embriagadora, de las azuladas regiones de la Idea!...

Oh, Hombres! Cantemos á la Vida, mientras el viejo mundo muere! Cantemos con las frentes erguidas y la mirada en lo alto, saludando alborozados, á la florida y virginal Primavera que se acerca, presurosa y sonriente!

Y mientras tanto, preparad las doradas semillas, para que la tierra amorosa del Mañana, las reciba en su seno negro, como una madre nubia amamantando á un sonrosado niño.

!Oh hermanos míos: vosotros no conocéis el amor de las madres! Para ellas, los límites de las patrias y de las razas son sus brazos amorosos, capaces de estrechar al vasto mundo!...

III

Hoy es el dia de la Justicia! Silencio hermanos míos! Detened vuestro canto un instante. Escuchad!... No oís un lúgubre rumor, como de huesas que se abrieran para dar paso á iracundos esqueletos? Oid: el rumor se eleva, claro y terrible, en medio del silencio pavoroso del mundo!... Qué es eso? Todos se han callado!...

Mirad allá abajo, en el horizonte trágico, cómo las siluetas oscuras de los viejos monarcas, se disfuman silenciosas, estremecidas de miedo!

Mirad como se ocultan despavoridos y locos en sus hórridas cavernas alfombradas de huesos humanos, los monstruosos ídolos, arrastrando sus gigantescos fardos de oro!

Oh, qué mal dormirán su último sueño, esta noche, sobre sus lechos de sangre!...

IV

¡Silencio hermanos mios! Hoy es el día de la Justicia! Miradla: parece que hubiera surgido de en medio del incendio de la aurora! Ved qué bella es, y cómo se adelanta altiva y resplandeciente, rodeada de un nimbo de llamas vengadoras! Viene escoltada por una turba de esqueletos!

Oh hermanos míos! Mirad qué calaveras trágicas, blancas hasta el horror! Los agujeros de los ojos, profundos y negros, parecen abismos de venganzas!... ¡Silencio hombres, que van á hablar los Mártires!

V

Y hablan los Mártires:

«Buena madre Justicia, somos los vilipendiados, somos los escarnecidos, somos los abofeteados!... Somos las pobres almas errantes de los que han amado mucho, de los que han sufrido mucho, de los que mucho lloraron... Somos los Mártires!

«Buena madre Justicia, somos los dolorosos, somos los asesinados! Somos los gimientes espíritus del gran dolor humano, castigados por haber soñado rientes sueños de amor, por haber cantado dulces trovas de esperanza á los viajeros melancólicos de la Vida; por haber acariciado las pálidas frentes de los humildes, por haber curado las llagas de los enfermos...

«Santa madre Justicia, nosotros hemos amado á todos nuestros hermanos, nosotros hemos aliviado muchos dolores, hemos calmado muchos sufrires. . .

«Hemos arrostrado las tempestades de mundo, y en medio de las tinieblas y bajo la lluvia de rayos iracundos, abofeteados por todos los vientos de ultraje, escupidos por todos los huracanes de odio, llegamos hasta los pies de tu prisión, buena madre Justicia, y con las uñas y con los dientes—nuestras únicas armas—hemos escarbado los pétreos muros que te encarcelaban..... Por eso hemos sido escarnecidos, por eso hemos sido maltratados, por eso hemos sido martirizados.... Queríamos verte libre, porque muchos te llamaban, queríamos verte libre, para que consolaras á todos los afligidos y levantaras á todos los postrados....

«Buena madre Justieia, que traes la espada de los castigos, ¡vénganos de nuestros verdugos, vénganos de los que se rieron [illegible] do á todos!... Somos los Mártires!....»

VI

Oh hermanos mios: Besemos la tierrra húmeda y caliente, consagrada por el cuerpo bendito de los Mártires! Lloremos, hundiendo nuestra frente en el polvo del mundo, fecundado con su sangre ardiente y sana, para levantarnos purificados después de esta Eucaristía de dolor, para levantarnos más altivos, más sanos, mas fuertes....

Oh hombres! Hay que preparar la santa preñez de la Tierra! Seguid cantando á la Vida que el viejo mundo está herido de muerte! Seguid cantando, que la Primavera se acerca, virginal y triunfante!...

Oh hermanos míos, preparad semillas de flores así, al lado de las rubias mieses del Futuro, surjirán rojas y pomposas corolas, para que las generaciones nuevas las arrojen, á manojos, en las tumbas de los Mártires!...

Edmundo Bianchi.

11 de Noviembre de 1902.

LO QUE ENSEÑA LA HISTORIA

Con sus formidables *trusts* la burguesía de Norte América que regula á su absoluto capricho la vida de millones de seres pertenecientes á todas las naciones, esa burguesía que sólo queriendo podría dejar sin luz, sin lumbre y sin movimiento á medio mundo, se sintió allá en el año 1886 asustada por el sano despertar que se acentuaba entre las filas de los trabajadores. Se iniciaban por aquel entonces grandes movimientos huelguistas que más tarde reproduciéndose acarrearían grandes trastornos al capitalismo explotador.

Los vampiros del oro no se detuvieron á reflexionar sobre el origen y motivo de ese descontento que nacía y se acentuaba en las filas proletarias.

Sólo sabían aquellos insaciables buitres que para sus fines de explotación eran un estorbo los trabajadores inteligentes y conscientes.

En lo primero que pensaron todos los encanallados que en Chicago vivían con sus millones parapetados tras la fortaleza formada por los sables de una autoridad brutal, fué en eliminar de entre los trabajadores á aquellos que más se distinguían por su propaganda de los nuevos ideales de emancipación obrera.

Los elegidos para el sacrificio fueron: Augusto Spies, Alberto R. Parsons, Luis Lingg Miguel Schwab, Samuel Fielden, George Engel, Adolfo Fischer y Oscar Neebe.

El pretesto no se hizo esperar.

En la noche del 4 de Mayo de 1886 se celebraba una manifestación obrera pública en la Plaza de Heuymarket, en Chicago. El capitán John Bonfield que mandaba las fuerzas de policía presente en la reunión, lanzò su bárbara hueste contra los manifestantes, sin ningùn motivo justificado, por puro capricho; esta inesperada agresión por parte de la policía produjo la consiguiente indignación y en el momento de *la atropellada*, una mano oculta, que nunca se descubrió, arrojó una bomba que produjo la muerte de algunos polizontes sableadores de los tranquilos trabajadores allí reunidos.

Se prendió á los compañeros arriba indicados; lo que después pasó ya lo hemos relatado infinidad de veces todos los años por este mismo aniversario.

Unos fueron ahorcados, condenados otros á larga prisiónde la cual fueron conmutados el 26 de Julio de 1893, por un acto de relativa justicia del gobernador del estado de Illinois, John P. Altgeld.

En la índole de un artículo de periódico, que tiene que ser sintético, no cabe hacer la historia detallada del que gráficamente se ha llamado *El crimen de Chicago*.

Quiero hacer algunas oportunas reflexiones que me sugieren el recuerdo de estos acontecimientos sangrientos.

Conviene decirlo muy alto; divulgarlo y repetirlo para que lo tengan muy en cuenta los que por interés olvidan esto: *las represiones de los gobiernos; y quien dice los gobiernos, quiere decir la burguesía, engendran* FATAL É INEVITABLEMENTE *la rebelión de abajo, del pueblo.*

Lo que tuvieron en cuenta los asesinos de nuestros compañeros fué matar el naciente movimiento obrero.

Que esto no lo consiguieron con aquel asesinato monstruoso lo atestiguan las infinitas huelgas llevadas á cabo por los obreros de todo Norte América, las huelgas armadas de los mineros y muchos otros movimientos del proletariado americano que por su índole han tenido universal resonancia.

La burguesía no consiguió asesinando á los agitadores, aniquilar el espíritu emancipador que nacía en los trabajadores.

Hace algunos años en la *Revista de Policía*, de Buenos Aires, apareció un artículo en el cual aludiéndose al asesinato jurídico de Chicago se sacaba en conclusión, que con este crimen se había dado tal ejemplo que allí no se producirían atentados como el de Haymakert que fué el primero...y último».

A desmentir esta aseveración que venía á ser una declarada apología de los medios empleados por los gobiernos para matar las tendencias libertadoras del pueblo que quiere ser libre, vino la muerte violenta del presidente Mackinley.

Hay otro hecho singular, que prueba aún más que no es con represiones salvajes como se conseguirá hacer cesar los movimientos de emancipación ni se matarán las ideas qua un día regirán el destino de toda la humanidad

Antes de efectuarse el proceso que condenó á los mártires más sublimes que ha tenido el proletariado mundial, alguno de los siete condenados eran socialistas legalitarios y en el curso del proceso se declararon anarquistas.

Siga la hidra capitalista triturando vidas proletarias, en los talleres, en las minas, en las cárceles, y en los patíbulos, todo en holocausto á su siega y bastarda ambición de poder y riqnezas; hasta qve las llamaradas rojas del gran incendio social vengan á anunciarle que su dominio es transitorio y que á esta inmensa y désordenada balumba en la que el hombre para vivir se convierte en lobolde su semejante, sucederá otra forma social á donde reinará la verdadera fraternidad.

José Reguera

Buenos Aires.

---

11 DE NOVIEMBRE DE 1887

De una fecha se trata y de unos nombres escritos con letras imborrables en el libro de la historia, los que las generaciones futuras sacarán en relieve á medida que la verdad se dirija á ocupar el puesto que le corresponde, abriéndose camino de entre todas las farsas sociales que se oponen á su paso para obstacularizar su marcha evolutiva.

En la ciudad de Chicago E. U., el 11 de Noviembre de 1887, la autoridad, ese verdugo que ejecuta los mandatos del Dios Capital, cometiò un crimen monstruoso en las personas de nuestros compañeros Parsons, Spies, Fischer y Ling (1), á quienes ahorcó infamemente, pues estos abnegadoa apóstoles de la libertad eran inocentes del delito que se les atribuía.

La policia tenia sobre ojo á estos incansables luchadores, qne denunciaban á diario las iniquidades sociales, haciendo una euergica propaganda en contra las instituciones basadas en el robo, la explotaciòn y el crimen, y sostenidas por la fuerza bruta, la ignorancia y la miseria. Por eso esperaba el momento oportuno para ahogar su voz.

El momento propicio para saciar su sed de fieras sanguinarias, se presentó: Los obreros del Chicago efectuaban una manifestación para protestar del brutal proceder que había observado la policia en diferentes casos. Y á pesar de que ésta se llevó á cabo en completo orden, las ordas policiacas quisieron demostrar el valor de la razòn de la fuerza, al efecto, apalearon y ametrallaron al pueblo manifestante; en plena plaza.

Como que los atacados hicieron uso de la violencia en contra de la violencia, para resistir el atropello de que eran victimas, se le ocurrió al gobierno que en virtud de no haberse cruzado de brazas el pueblo, ante el fuego mortífero de los cañones, se les podría culpar á los más entusiastas propagandistas del Comunismo Anárquico, de esa falta de ciega obediencia en los carneros que acostumbraba pasar.

Estúpidos impostores burgueses!

Habeis asesinado á cuatro compañeros. es cierto, pero no habeis conseguido ni conseguiréis jamás matar al ideal ácrata, y mucho menos con atentados infames como el que nos ocupa.

Demasiado sabéis que las ideas se combaten en el campo del pensamiento, pero convencidos de la falta de razón que os asiste, intentàis intimidar con el poder de la fuer a de las bayonetas, manejadas por los soldados que os obedecen.

Soldado es sinónimo de hombre sin sentimientos ni voluntad propia, ni amor ni conciencia de sus actos.

Los obreros del cerebro y del músculo que consciente y paulatinamente, construyen la sociedad del mañana, de entre las ruinas de la sociedad presente, no se les puede intimidar porque aman mucho á la humanidad y hechos ruines, mezquinos, rastreros no pueden tronchar su obra colosal.

Al recordar á estos mártires de la libertad, que cayeron agobiados por el peso de la autoridad, brota de nuestros pechos la protesta viril contra los tiranos del mundo entero; y á la vez una palabra de aliento á los rebeldes que luchan valientemente, para destruir las injusticias de las detestables instituciones modernas, prosiguiendo así la obra de redención humana que con tanta entereza defendieron los caidos el 11 de Noviembre de 1887.

Neptuno.

Florida.

(1) Ling se suicidó.

LOS NEO-CRISTIANOS

En América los hay. Y no nos referimos á las personas, numerosas aún, que se dicen cristianas ó católicas, simplemente por creerse tales, ya que santifican los domingos, oyen misa á diario y cumplen, sin pestañear, los demás rituales de la Santa Madre Iglesia. A esos los dejaremos en paz. Opinamos algunos que la Revolución no los necesita: pues arrancados de las garras frailunas, embrutecidos como están, andarían en este mundo desorientados hasta la muerte. Y al estorbo de los desorientados es preferible la hostilidad manifiesta de los enemigos.

Hacemos referencia, pues á los escritorzuelos sin chispa, líricos aguachirles, adocenados rumiantes del pasto filosófico de nuestros abuelos, que, surgidos como por encanto del gran cajón de los desperdicios intelectuales, nos espetan abrumadores sermones pre-recordados alevosamente en sus desamparadas noches de beatífica estupidez.

¿Neo-cristianos? ¡Ni aproximadamente!

Pero es el caso que había que distinguirlos del resto de los mortales, y lo hicimos empleando en ello el calificativo en que mejor pudieran comprenderse esos pajarracos de diferente plumaje aunque de idéntico graznido.

Uno, á manera de insolente patriarca, llama *mi chusma* á no sabemos que pueblo que él cree que lo escucha bobaliconamente admirado. Como se ve, bien lejos está de solicitar la palabra, como hacemos nosotros, en nuestros ensayos más ó menos felices, pero sinceros simpre, de libertad de pensamiento. Es claro! De qu'én habría de solicitarla? ¿De su chusma? !No faltaba más! Y á continuación del ilusorio insulto, inicia el curso de un palabrerio inconsistente, desde el púlpito en que su delirio sistematizado lo encarama.

Es menester admitir qne, con todo ser más que sospechable la demencia de este neo-cristiano, hubieron quienes se dieron por aludidos, y se dijeron: no hay mas; nosotros somos *su chusma*: Por aludidos? Mas aún: por honrados! Viniendo el tilde de quien venía...

Y aqui fué Troya! Mejor dicho: ahí fuè la intentona sin punta de reacción fanática.

Hubo quien, mozalbete harto de tañer el deforme instrumento de los melosos romanticismos, cansado de fingir sin fortuna lloriqueos de marisabidilla desdeñada, no solo escuchó, en calidad de chusma al maestro, sino que, á poco escuchar, entrárонle ganas de *meterse á fraile*, vale decir, de profesar el flamante apostolado. Que cual fué su extreno? Sencillísimo. Hincóse de rodillas ante el sumo pontífice de los calificativos denigrantes. Este al ir por la sal y el agua, no halló la una ni la otra; y, entonces, llevado de sus patriarcales impetus, dió con el bautismerio en plena cabeza del catecúmeno. Este último, á su vez, religiosamente agradecido, entró en noviciado cantando á á Jesus, la insulcez de cuyo canto no queremos ser tan desconsiderados que dejemos de atribuirla al golpe furibundo del pontífice, que, aparte rajarle la calavera, le reblandeció el seso.

Tartamudeado el último verso, el discípulo echóse á la calle; é, índice en mano, comenzó á indicar á todo prójimo, diciendo: ahi va un delito, ahí va un tirano, ahí va un ogro, etc.

La tarea, como se ve, no es del todo afanosa. De suerte que no pierde en ella el alocado tino de pasar ante una iglesia sin prosternarse, persignarse y destocarse. Todo lo cual lo reconforta é impulsa con centuplicado ardor al cumplimiento de su misión.

Alguien que goza la gracia de tratar de cerca á este neo-cristiano, confiesa, con respetuosa admiración ante el sagrado indicio, que el indice juez, el dedo-privilegio que señala á tanto delito clandestinamente personificado perdió, con tanto estarse rígido y erecto, la propiedad de doblar sus falanjines, quedando inflexible, tieso para *in eternus*.

Pero ¿acaso es este el solo ente humano que escuchò al maestro sin seguir decididamente sus huellas ni cumplir sus mandamientos?

¡Qué ha de ser! Más de cuatro, extáticos en su calidad de chusma, aguzaron sus oídos y.... echàronse á dormir á lo largo de los sermones del pontífice.

Lo cual no quiere decir que todos aprovecharàn tan en lo justo la palabra sin mácula. Uno, modelo de picardía, fingió dormirse; pero cuando el maestro abandonó el púlpito, tuvo el cuidado de seguirlo; y testigo anónimo de sus vueltas y revueltas en la barahunda humana, convencióse de que la virtud del maestro consistía en ser un plagio viviente de las flaquezas del señor Todo-el-mundo, aunque en una, en la vanidad, aventajase con mucho al original. Ah! En vanidad él era el modelo, el único, el insustituible! ¡Qué actitudes las suyas para hacer atmósfera admirativa en su derredor! Convencióse, además, el curioso, de que el mal éxito del maestro en las repetidas pruebas de bullanga vulgar, prediábanlo de odio á los hombres; y de que entonces, simulando ese desprecio que fué distintivo de algunos talentos superiores, ensayaba singulares maneras de vida antisocial y salvaje, ó de no, vuelto al desenfreno de su delirio sacerdotal, retornaba al púlpito, y, ante los cuatro fanáticos sumidos aún en el soporoso aturdimiento, reanudaba el hilo de la filípica, creyéndose, en verdad, escuchado por una chusma innumerable.

Todo ésto fué observado por el pillín. La parte buena de su inteligencia,—parte que en ocasiones despierta aún en los grandes alienados,—apreció las pesquisas poniéndolas al servicio inmediato de su naciente delirio apostólico. Y echóse á correr mundo, olvidando el abandonado hogar. En su vagabundaje hizo todo aquello de que es capaz un infeliz sin aptitudes para amoldarse, vencedor, á las exigencias inexorables del medio. Y, estrafalario Quijote de nuevo cuño, un encadenamiento de imprevistos sucesos contundentes, despertó otra vez la reservada parte buena de su chaveta, pronta siempre á auxiliar la chifladura del resto. ¿Qué decidió? Volver á casita, sencillamente. Y ya en ella, Biblia en mesa y *changango* en mano, cantó infinidad de *milongas* de originalísima intencion cristiana, sin perjuicio de que, en los intestinos de su mujer y demás, el hombre canturriara el *duo de la Africana*, á manera de segundo acompañamiento.

¡Qué caudal inagotable de filosofía virtió en sus sentencias rimadas! ¡Qué mesurado aplomo el de su verbo! Entre un sin fin de verdades y bellezas desconcertantes, por lo luminosas, ostentó algunas de tan maravilloso significado como las encerradas en las estrofas que siguen. «Hombres: No os embriaguéis con cerveza, porque seréis malditos de Dios. No os forréis con gamuza las manos, porque seréis malditos de Dios. No miréis, ni de soslayo, á las mujeres, porque os retorceréis eterna y horriblemente en las llamas del Infierno. No abandonéis el hogar, en el que vuestros hi-

jos, huesos y pellejo, se arrastran moribundos. Y, sobre todo, santiguaos que voy á pronunciar una palabra sacrílega,) no escuchéis á los anarquistas: huid sus tumultos, sus palabras, las sombras de sus cuerpos manchados de todas las abominaciones!»

¿Qué tal la tonada y fuego del nuevo salmodista? ¿Es ó no un tocado de la gracia divina?

Y así todos... todos los tres. Los tres y algunos más que también se aprestan al peregrinaje regenerador á través de la mundana caterva desquiciada.

Los jesuitas, los hipócritas, el clero, los miembros de cofradías y caballeros de todas las órdenes sagradas, todo ese enjambre de una especie rastrera de vampiros, desangradores obstinados de la humanidad, se relamen de gusto á la lectura de las elucubraciones pseudopoéticas de estos vates ó videntes al revés, sazonadas ellas como están con el vinagre de las supersticiones antidiluvianas. Es que ven en ellos los pegadizos y anubarrados heraldos de la Ignorancia.

Pero, no obstante el justo regocijo de los retrógrados, es deber nuestro confesar, ya que es fin de este artículo no es exclusivamente el de la rechifla, que no todos los neo-cristianos obran de mala fe, á, lo que er igual en este caso, con deliberado propósito de defender los fueros sucios y aborrecibles de la canalla sombría. No. Hay entre ellos quien cree, ingénua y convencidamente, que un cristianismo más ó menos puro, mal ó bien encarrilado según la intención primera, lleva en sí poderosos impulsos regeneradores, salutíferos, esplendentes y etc.

Y en nada nos debe extrañar que haya quien se aferre á tal error, como un hambriento á un matambre. Meditemos. Deduzcamos las causas, que no serán muchas ni subterráneas; y el efecto se nos presentará con la lógica fatal de siempre. Tenemos, niño aún, al individuo. Su educación? Nebulosa, mística, irreal. Ante una educación así, del deseo de sus padres, atribuimos facilmente al educado predisposiciones hereditarias al *fumismo* secular con que se lo aturde. ¿Su juventud? En la oficina, ó en todas partes y en ninguna, si es que disfruta renta. En este último caso son dos los tipos que se nos presentan: el del crapulizado en interminable holganza viciosa, y, reverso de la medalla, el del timorato, mujeriego, casi bi-sexual, que huye la luz del día, la contemplación de un espléndido *desnudo* y las conversaciones salpimentadas con tacos y juramentos, así haya en ellas, por lo demás, sustancia de sensatez. En el caso de oficinista es distinto. Este tiene que ganarse, aunque á veces con tapujos repugnantes, el pan de cada día. Hay en su vida la regularidad que le exige su ocupación. Esta que pudiera ser, para un espíritu superior, campo de interesante observación, no tiene para el neo-cristiano más que lo mecánico de su teje-maneje.

Como se ve, rentista ó presupuestívoro, el neo-cristiano actúa léjos del pueblo, por lo cual no le es posible darse cuenta de las necesidades y anhelos de esa humanidad á la que pretende dedicar sus cánticos y arengas, literarios ó pedestres. Agréguese á esto que el neo-cristiano no lee un libro si no está convencido con anterioridad de que en él no ha de hallar nada que contradiga la ñoñez de sus ideas. Con este proceder claro está que ni teóricamente conoce lo que su vida tabicada le impidió observar. Su concepto de la naturaleza y de la humanidad forzosamente tiene que ser erróneo. De ahí á poner la Biblia en solfa con la pretensión de que el mundo dance á compás, no hay la más mínima impedimenta ó dificultad, pues llégase á ello por sencilla ley de aproximación.

Y este, en efecto, es el estemporáneo propósito de los neo-cristianos. Este es absurdo. Con las crónicas de un pueblo de pastores que vivió en edades primitivas, no es dado confeccionar el cartabón que trae á la humanidad una norma de conducta eterna. Tan solo el destello pálido de una suposición al respecto, fuera motivo de las conmiseraciones que inspira la demencia.

Si se nos objetase que no hay tal Biblia tomada en conjunto, aunque sí las máximas de Cristo, con las que se desea orientar al hombre hacia un bienestar común responderíamos, con sociólogo de valía, que el principio autoritario en que se asienta la sociedad presente, es la valla insalvable antepuesta á todo efecto de prédicas del bien por el bien. El Cristianismo ha sido un momento, un instante histórico, pasado el cual se prolongaron y prolongan sus consecuencias deprimentes, relajantes, trastornadoras; profundamente inmorales, eminentemente criminosas. Ante estos nuestros asertos no tienen los neo-cristianos derecho á la duda. Ahí está la História, mas ó menos falseada en disfavor del pueblo anónimo. Ahí están los libros de nuestros sociólogos. ¿Que los neo-cristianos carecen de dinero? Que temen malgastar diez céntimos? Ambas cosas tienen remedio. Diríjanse los interesados al primer proletario en las faltriqueras de cuya chaqueta adviertan el asomo de algun libro. El, aparte corroborrar con lógica irrefutable nuestras afirmaciones, les proporcionará los medios de instruirse en ciertos asuntos de absoluto interés, la ignorancia de los cuales es más que suficiente motivo para justificar el ridículo. Y convencerse los neo-cristianos de cuán distantes vagan de la buena senda, á no ser que una terquedad hereditaria y una superstición remachada en las articulaciones de sus osamentas, los imposibilite para todo raciocinio que pueda implicar la más inofensiva evolución mental. En este último caso, y sin que necesitemos que un versículo bíblico nos inspire, doleranos en el alma el extravío de un ser de nuestra especie, un semejante que, á no mediar tal calamitosa circunstancia, hubiéramos podido considerarlo compañero, para bien suyo y de la humanidad.

EDMUNDO MONTAGNE.

DEL LIBRE AMOR

Los anarquistas, hacemos el proceso de la Sociedad, desde sus orígenes hasta el presente. En lo que se refiere al amor, hemos dicho:

Desde el principio de las sociedades humanas, el Amor, ha sido moldeado según las conveniencias de los poderosos. Como todas las pasiones, su evolución ha sido determinada, casi exclusivamente, por el factor económico. Ejemplo: en sociedades primitivas, donde las necesidades eran precarias, se practicaba el infanticidio de las mujeres, y solo se conservaban algunas, para la satisfacción de las necesidades sexuales. Esto es la poliandria. Análogas causas originaron la poligamia y la monogamia. Actualmente en los países sedicentes civilizados, la ley que preside á las uniones sexuales, es la monogamia, que se adapta perfectamente al régimen económico de la propiedad privada. Se ha querido asegurar, por medio de la unión legalizada de dos seres, el traspaso directo de la propiedad á los hijos *legítimos*.

He aquí, cómo una pasión, por naturaleza libre é independiente, ha sido siempre esclavizada, torturada y moldeada, según las necesidades económicas de los hombres. En lo presente, el Amor está aplastado bajo el peso formidable del Código, como ayer estuvo sujeto bajo el puño del hombre primitivo.

Pues bien; nosotros protestamos, como hombres libres, de tal tiranía. Enemigos de la Propiedad, enemigos del Estado protector de la Propiedad, enemigos de la Ley que sanciona los caprichos despóticos del uno y de la otra, proclamamos la libertad política y económica del Hombre.

Á un estado libre, corresponderá una moral libre. Esto quiere decir, que el hombre y la mujer podrán sin obstáculos de ninguna especie, unirse, sin más permiso que el de sus propias voluntades, y separarse, cuando sus mismas voluntades lo quieran.

He ahí el ideal puro por el que luchamos sin cesar. ¡Caigan todas las cadenas tiránicas que sujetan nuestra individualidad; Libertad económica, libertad política, libertad sexual; En una palabra, libertad absoluta: he ahí nuestro Ideal.

* * *

Pero, para llevar á la práctica un ideal, es necesario obrar. Buenos positivistas, jamás raciocinamos, sinó sobre la base inconmovible de la experimentación. Experimentar en este caso, es obrar con ejemplos para convencer á las masas. «No se podrá vivir sin gobierno» se nos dice, y nosotros, en vez de responder á priori sí se podrá, constituimos nuestras sociedades, agrupaciones, clubs, etc, sin recurrir á las anticuadas formas autoritarias. Formamos pequeños estados sin jefes, sin autoridad de ninguna especie. Con esto demostramos, con un ejemplo práctico á los que nos negaban la imposibilidad de realizar la anarquía, que esta se realizará porque ahora, y apesar de los obstáculos que el medio viciado nos opone, se realiza.

Se nos dice: «el amor libre es la prostitución. Los anarquistas no se casan, para cambiar de mujer todos los días»... y otras necedades por el estilo. No nos asustamos por esto, ni menos nos enojamos por palabras que de rechazo hieren en el medio del rostro á quien generalmente las dice. Lo que hacemos, es unirnos sin pasar por la alcaldía ni por la iglesia, sin pedir permiso más que á nuestras voluntades. Y con esto demostramos prácticamente varias cosas: la inutilidad de las leyes, la inutilidad de la religión, y la felicidad de que gozan las parejas que por convicción arraigada, se han unido libremente.

* * *

Según el falso concepto burgués, somos inmorales. Los burgueses fabricaron á su gusto un código de moral, y nos dijeron: «el que no se sujete á la letra de nuestro código, tendrá nuestra excomunión: será un inmoral».

Y según ellos, es inmoral todo el que no les pague sus deudas, aunque los insolventes sean muertos de hambre, anémicos desangrados por la voracidad capitalista, la voracidad de ellos. Según ellos, es inmoral todo aquel que se permite amar á una mujer que á su vez le ama, si primero no ha pedido permiso á la Ley.

¡Pedir permiso á la Ley para poder amar! Aquí viene de perilla la frase de Rabeláis: «Yo les llamo á los vuestros, esponsales de mierda!»

Nosotros no queremos códigos de Moral, porque ésta no se puede estampar en un papel.

La Moral es una, y ella está escrita en la Naturaleza, en nosotros mismos... «Come cuando tengas hambre, me dice el estómago. «Pero es que no tengo pan»—«Come»—Pero he de robar?»—«Come»—«Pero es que el Código me dice que es inmoral el robar...» «El Código soy yo, y yo no admito imposiciones, come!» Y se roba, y se come; esta es la verdadera Moral.

«Tienes que satisfacerme, porque amo», me dice el instinto sexual.— Espera que voy á pedir permiso al Código»—¿Qué me importa á mí el Código? Tengo un deseo imperioso, quiero amar, hay quien me ama, vamos hacia ello!»—«Pero, es que seré inmoral si primero no voy á inclinarme ante la Moral.»—«¿Y qué? Acaso no he de gozar lo mismo si no me otorga su permiso el Código?...Y he de sujetarme á él, y amar como di e él?. . .

Yo, instinto libérrimo, he de sujetarme á esa opresión odiosa? Satisfáceme sin el Código ó contra el Código. La Moral soy yo!»

* * *

La Naturaleza es nuestro Código de Moral. Todas las pasiones deben de desarrollarse libremente, porque no hay pasiones nocivas, no hay malas pasiones. Lo que hay, son pasiones mal encaminadas, que no han podido funcionar debido á las trabas que les ha impuesto la sociedad, que impide su libre y armónica expansión. En un estado individualista como el presente; donde la ley que preside á los actos humanos es: «cada uno para si contra los demás», el egoísmo, esa pasión tan útil, se ha desencadenado originando los más espantosos delitos. Se mata por robar, se roba por comer, porqué hay hambre, aunque la Naturaleza ofrezca pan á todos...

Pasa lo mismo con el Amor: Asi como el egoísmo mal encaminado dá aquellos frutos abominables, véanse las consecuencias del amor obstaculizado: la prostitución esa plaga monstruosa que infesta la sociedad contemporánea y devora la flor de la belleza y de la fuerza plebeyas, uniones imposibles, determinadas por el interés; celibato forzoso, delitos pasionales, suicidio, infanticidio, sífilis, onanismo, etc., etc. y como consecuencia de todo esto, la degeneración de la especie, progenituras anémicas, escrofulosas, raquíticas, que no dan ¡pobres inocentes! más que un escasísimo contributo de inteligencia, de fuerza y de belleza, al Progreso humano!...

Consecuencias todas del régimen capitalista.

* * *

Y he ahí porque nosotros, hombres libres, protestamos contra la sociedad tirana, que ahoga tantas energías, que mata tanto progreso.

Nosotros nos erguimos altivos, contra esta sociedad abominable que pretende estrangularnos, y nos rebelamos. No, nosotros, no queremos que se impongan trabas á las pasiones nobles, buenas y útiles que la Naturaleza nos concedió. Venimos á la lucha á reconquistar toda la fuerza, toda la belleza, toda la potencia humana que la sociedad nos usurpó en el transcurso de largos y martirizantes siglos. Queremos volver al seno de la Naturaleza, no para volver á caer en la primitiva bestialidad, sinó para reposar en su seno amante, rodeados de todas las comodidades que nos hemos creado.

Queremos volver á la Naturaleza, desarrollando libremente en ella, nuestras pasiones entonces elevadas y nobles..

Frutos de los libres esponsales del amor, entonces serán la selección robusta de la Especie, las generaciones fuertes y bellas inteligentes y felices, porque serán hijas de parejas divinizadas y purificadas en la hoguera inmortal del libre Amor.

Y el amor mismo será realzado, humanizado, en el incesante juego de las elecciones voluntarias, de afinidades coherentes funcionando á través de siglos de felicidad y de paz, que lo alejarán cada vez más de las brutalidades sexuales en que se revuelve la corrompida humanidad presente.

He ahí nuestro ideal. He ahí el porvenir del Amor; al que nos encaminamos á grandes pasos.

Por ahora, cada uno de nosotros, los convencidos, vivamos en la pequeña sociedad futura del círculo de nuestros amigos, pequeña humanidad pura dentro de la gran humanidad enferma que nos rodea, y que pretende, en vano, contagiarnos.

Contagiemos al mundo nuestra salud, nuestra sana alegría de amar, de vivir, para nosotros, para nuestros hijos, para nuestros semejantes. Que cada hogar anarquista sea, en medio de las abominaciones en que ha

precipitado al amor el envilecimiento social, en medio de los ascetismos enfermos de las religiones desquiciadas, un foco de luz pura, encendido en homenaje á la Naturaleza feliz, retugiada bajo nuestros techos...

«Seamos, como dijo Victor Hugo, los reyes de nuestro hogar, pero á condición de que la mujer sea la reina!»

LUCRECIO ESPÍNDOLA.

ALGO SOBRE FEMINISMO

SIEMPRE en marcha la idea, empujada por la evolución y la revolución que se opera en los cráneos, antes llenos de preocupaciones, y ahora abiertos á la razón por el estilo filoso de la idea, no puede dejar sin arrastrar tras si, ese gran problema que ya absorbe las inteligencias y hace que lo estudien los talentos superiores con insistencia, para plantearlo, ya en el terreno politico, ya en el social ó ya en el económico, y que llamamos *femenismo*.

Hasta el presente continúa la mujer recibiendo la misma educación atàvica que en los tiempos primitivos. No es más que la empoliadora de chicuelos por su persistente apartamiento de las luchas emancipadoras y por sujetarse con resignación estoica al cuidado del hogar y hacer las labores del mismo, en vez de preocuparse de su triste condición y ver de resolverla de alguna manera.

La mujer seguirá siendo la esclava mientras sea ignorante y sostenga la creencia en un dios fantástico y en esa religión nefasta que la degrada, que le castra el pensamiento impidiéndole seguir el camino de su redención en este calvario terrible de la lucha por la existencia, que la prostituye haciéndola unir eternamente á un solo hombre por la sanción del lazo matrimonial (porque en esta hipócrita sociedad todos los matrimonios son de conveniencia, y por lo tanto, existe la prostitución, puesto que prostitución es todo acto sensual que se realiza por interés), que la degrada haciéndole contar al pie del confesionario todos los secretos del hogar y los pecados *del amo*, y que le mata ó asesina el espíritu revolucionario aconsejándola la resignación en lo presente con la promesa de una vida feliz en un mundo que no existe. Seguirá lo mismo mientras arda en fiebre por las modas y los vestidos estrafalarios y carnavalescos con cintajos y trapos de gusto dudoso.

Todo esto se debe á la ignorancia en que la han tenido 19 siglos. Su único objetivo se reduce á hacerse gustar del hombre y por eso se la ve circunscribir todo su empeño á ser apetecible, á ser seductora con la carne ó con un vestido que dibuje con más intención las formas y redondeces de su cuerpo que sin pensarlo de esa manera se hace querer mejor del macho salvaje y bruto, que del hombre de sentimientos puros y delicados.

La norma de conducta de la mujer es elevar á la quinta esencia el fingimiento y el engaño para que le sirva de gancho de nervios,—como diría Grandmontagne—y esto se explica, porque de otra manera no sería el instrumento refocilante de los vastos sentidos de cretinos y tilingos imbéciles.

Un notable escritor, que ya menciono más arriba ha dicho de la mujer que su vida se reduce á un proceso puramente animal: nace, concibe, gesta, cría y muere. Nada más cierta es su condición actual, aunque se cargue de seda y se coja del brazo de cualquier libinidoso.

Su cuerpo bonito es el crisol de un alma bárbara. Se diferencia en indumentaria y costumbres, en gimnasia de ojos y en seducción de gestos, atrapos sensuales, pero en el fondo es la misma que describe Buskardt al observar la vida interior de la mujer de los desiertos. «Apagadas las luces, todas son iguales» decía Plutarco. ¡Triste igualdad! Poco valen los signos externos, destacados por la luz, si no existen los internos; cuya acusación no necesita ser alumbrada. Todo progreso del espíritu universal es proceso de diferenciación. Diferènciate mujer en las tinieblas. Unicamente así serás desposada y no poseído tan solo tu cuerpo; únicamente así llenarás los intervalos del amor y será tu espíritu tesoro y no lastre de la barca de la vida; únicamente así serás la empolladora de los ensueños de los altos amadores.

¡Psicología triste! Es la de la mujer sometida por la rutina y el convencionalismo á la baja servidumbre sexual. El macho así la quiere y así es. La idea está en la tiranía matrimonial, para satisfacer los instintos brutales de la carne sin elevarse á las regiones puras del ideal.

Todo esto nos lo sugiere la mujer actualmente y casi estaría por afirmar que para la mujer no hay redención posible pero veo ejemplos de mujeres luchadoras, como la Michel, *Séverine*, Vallete y la Claramunt; esas admirables heroinas de la idea filosófica y grande, que destruye todo lo viejo para dar paso al nuevo mundo de felicidad y amor que tan admirablemente pinta la Michel.

En vez de haceros ceñir la pollera para que se noten mejor los movimientos de la carne; imitad el ejemplo de esa formidable destructora de convencionalismo, de la que con sus vigorosos argumentos da golpes tremendos á esta sociedad podrida de vicios, de la buena y bondadosa Villete (*Rachilde*), que con gran entusiasmo piensa en un porvenir humano para todas vosotras. Si, imitad su ejemplo, de esa manera tendréis derecho á ser mujeres libres y no esclavas del harem matrimonial.

No sirvas por más tiempo ¡oh mujer! de satisfactora de apetitos brutales y ocúpate de estudiar y educarte en los sanos principios del ideal anárquico para ocupar el preferente puesto que te corresponde en la naturaleza. Aprende anatomía, higiene y fisiología para conducir á tu hijo por el camino de la fuerza y de la vigorosidad y deja á un lado las preocupaciones y convencionalismos para dar paso con el impulso de una generación fuerte y con cerebro á la sociedad nueva. Mientras sea débil tu hijo, tu serás esclava de su misma debilidad y èl el eterno comparsa de esta encanallada sociedad llena de vicios y castraciones, en la que tu actúas de prostituta.

PEDRO CARBONELL

EL INCENDIO DEL SPORT
Y LOS ANARQUISTAS

UN voraz incendio devoró la fábrica de cigarrillos «Londres». Esto es público y notorio.

Y nada de extraño hay en que se incendie un taller. Es cierto.

Pero lo que á nosotros nos extraña y nos indigna, es, que todo atentado ó desgracia que suceda, lo han de achacar á los anarquistas. Pero ¿porqué? preguntamos nosotros.

Jamás le hemos dado importancia, á presuuciones estúpidas, de personas más estúpidas. Inconsecuentes, hoy, saldremos á la palestra á defendernos, si bien le correspondería con mas razón al Gremio de Cigarreros.

Veamos: Dice la prensa, que se tienen sospechas que sea una mano criminal, porque el señor Schrader venía recibiendo hace tiempo anónimos amenazadores qne hizo conocer á la autoridad. En uno de ellos deciásele que le echarían una bomba y le qne marían todo. Redoblóse la vigilancia policial, y se siguió la pista á obreros sospechosos.

Bien: ¿es suficiente esta argumeutación para probar la existencia del atentado criminal? No. En que se fundan esas sospechas? Dónde están las pruebas en que puedan basarse las sospechas? ¿Los anónimos? No: ¿Puesto que los dueños mismo no podrian haberlo hecho?

¿Puede concebirse que un individuo con malas intenciones hacia otro, le diga que se prepare, que lo va á herir?

¿Cómo puede admitirse, entonces, que le anuncien un atentado, sabiendo que al solo anuncio la policía tomaría medidas?

No, más lógica señores periodistas, ó señores capitalistas.

Continúan diciendo que las medidas policiales fueron eficaces. Como. ¿En dónde existía esa vigilancia que no impidió el atentado criminal, que existe según Vds.—máxime que debiera ser cometido desde el exterior, porque al interior no podía penetrar, desde que el establecimiento permanecía cerrado?

Se prende á varios anarquistas—obreros cigarreros, y se le pone enseguida en libertad por no haber resultado culpabilidad en contra de ellos de las declaraciones prestadas.

¿Porqué se les prendieron? Porque eran obreros que habian sido despedidos de la casa. Tras de cuernos, palos. ¡Buen argumento!

Nosotros más inteligentes, en este caso, á nadie inculpamos, á pesar de que la población, maliciosa siempre, cree que pueda haber sido un atentado llevado á cabo por los dueños mismos, basándose en que el establecimieuto estaba asegurado en $ 140.000.

Sólo deseamos que conste nuestra protesta en contra la tradicional costumbre de que todo lo malo ha de ser nuestro; protesta que hacemos extensión á la prensa que se hace solidaria de esta tradición.

Tenemos mueha sinceridad, más dignidad y mucha más inteligencia.

LA UTOPIA

Este folleto, obra del compañero Edmundo F. Bianchi (Lucrecio Espíndola); aparecerá en esta semana editado por LA REBELIÓN Tema precioso y de interés ha sido desarrollado con sólida argumentación, brillante estilo y fina literatura.

Consta de 32 páginas nitidamente impresas, y su costo será de 5 centésimos, con cuyo producto se continuará publicando folletos de noveles autores.

Los pedidos á esta redacción.

ADMINISTRACION

A los compañeros y agrupaciones de Buenos Aires, hacemosle saber que por conveniencias de la administración hemos resuelto que para todo lo concerniente al periódico se sirvan dirigirse al compañero C. Garcia, Charcas 441.

—Por un error involuntario apareció en el número pasado un déficit de $ 12.45 debiendo ser $ 1.88. Conste.

—Debido á que los compañeros que nos habian prometido colaboración para el *número único* se han retrasado en enviarlos, aparece éste como de costumbre.

—Todo compañero que tenga alguna queja que hacer respecto á la administración del periódico, les prevenimos que las presenten en ésta.

Datos y libros á disposición de todos. Buena ocasión para nuestros detractores.

—Prevenimos á los compañeros que detienen listas las envíen á la brevedad posible. Pues la administración no quiere cargar responsabilidades.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA
A FAVOR DE "LA REBELION"

A CARGO DE CALABAZA—Fuera caretas! 2 cts. Atrás criticones 2, Alfonso XIII 4, Comunista 8, Un principiante 4, Exterminio 4, Un anarquista 4, Cualquier cosa 2, J Regueiro 2, Practicar 2, Un anarquista 2, Uno 20, Lista del N.° 8: Sotero llorente 4, Un cunta musa 2, Un igual al otro 2, Luciano Dolta 2, Lo que quiera 2, Los hijos de la Tierra 2, Avanti 4, Un anarquista 4, Viva Emilio Zola 4, Viva la anarquia 2, adelante 2 Garcia 7, yo 8, Cualquier cosa 2, Uno 10—Total 0.57

A CARGO DE COSITO—Cotorra 2, Cualquiera 2, Ya lo veremos 2, Un consciente con tino 4, Un cura anarquista 2, Uno 2, Un desgraciado 2, Entregado por Victor 6, Pelufo 4, Miguel 4, Me gusta la anarquia 2, Un haragán por fuerza 2.—Total 0.34.

A CARGO DEL GRUPO SUBLIME DEL N.° 4, 5—El puñal de Gaserio 2, C. Perez 2, Como quiera 2, Cualquier cosa 2, Denegri 2, Sin nombre 10, patas arriba 2, No pongo nada 2, Marinoni 10, Cualquier cosa 2, Panadero 5, yo 2, Quintin 10, Lobo 2.° 5.—Total 0.58.

Florida—A CARGO DE 10 AÑOS MÁS ES NUESTRO TRIUNFO—Ni cuando 5, A. S. R. S. 5, y ni cuando 4, El atorrante 4, Comunista 5, D. P. 3, Abajo las fronteras 5, Leon XIII 10, Viva la igualdad 2, N.° 9—El bandido 4. Un principiante 4, Un california manoteador 5, Un raspa ollas 5, Juan Garcia 4, Un bicicleta 2, A mí cuando 2, Demetrio el maestro católico 1, José Cancrini 20, Viva la anarquia 10, Abajo las fronteras 10, D. P. 10, Un propagandista 6, Un comunista 6, Abajo Roma 4.—Total 1.36.

A CARGO DE FRAY SERAPIO— F. Serapio 10, Bartolo Gansetti 10, Soliman 3.° 6.—Total 0.26.

A CARGO DE BELTRAN.—Uno más 4, Por artes 4, Aquel de los rabioles 5, Otro más 2, El de la pulenta 2, Menestrun con porotos 2, Un alto 2, Pro Zola 2, Mano negra 2. Por un fraile 3, Es propaganda 2, Déficit 2, Ganzo 1, Finulfa 2, Molinero arcaguete 6, Tachuela 2, Uno 4, A. Ardito 2, Obrar 2, Con regla 2.—Total 0.53.

A CARGO DE BALMELLI.—Un renegado 20, Otes 10, Incrédulo 20, Uno más 20, Ateo 10, Materia 10.—Total 0.90.

A CARGO DE F. MODERNO—Caserio 5, Grupete 2, Gorki 5, del N.° 8—Viva E. Zola 5—Total 0.17.

A CARGO DE GABAÑIN—Ramon Romero 5. Mique á costa 2, José Romero 2, Rudi Nicola 5, Juan Machinelli 5, Gregorio Real 2, Otro 2, Carlos Majeda 4, Enrique Majeda 2, Barela 2, Grabiel Acosta 2, Un cura 2, Rogelio Tua 2, Ramon Maroña 2, Josè Lurcia 2.—Total 0.41.

A CARGO DE PIGMEO—Tamburini 6, **Reina 5**, Pigmeo 6.—Total 0.17.

A CARGO DE M. RODRIGUEZ.—José Barea 4, Alejandro R. Varela 5, M. R. 10, Zola vive 5—Total 0.24.

A CARGO DE REYNOSO—Salud hermdno B. 15, Al compañero Ramos 10, La anarquia es amor 5, Es fraternidad y Libertad 5, El simpàtico Caprio 5, La propiedad es 5, Un robo 5, Te saludo Ricata ideal 5.—Total 0.55.

A CARGO DE GALVARINI—El del rancho 2, R, Bortines 5, Muera el clero 2, Pajita corta 2, El del Galpon 2, Manuel Salgueiro 2, P. Gallarino 15 —Total 0.30.

A CARGO DE M COSITO DEL N.° 8—Pepita 2, Rebelde 2, Un congresal 2, Uno que respeta la casa 2, Juan Pereira 10, Un obrero que piensa bien 2, Peltorat 5, Viva el papa sin cabeza 5, El obispo Soler 2, Juan Lindolfo Cuesta 2, Un dinamitero 2, Recordemos á Zola 5, Ya lo veremos 3, Viva el anarquista León XII 2—Total 0.46.

De Buenos Aires—A CARGO DE C. GARCIA.—Importe de una lista 2.65, Recolectado à favor de la Rebelión 80, Fernando Pongi 1.00, C. Ebrer 20, J. D. 10, P. G. 10, Un condenado con la gran cruz de la miseria 10, Juez Criodo 20, S. Nota 20, G. M. Honrados 100, B. Gonzalez 20, C. Ciriani 40, Vota 10—Total 7,05.

A CARGO DE MANUEL ÑUÑEZ—F Arcai 40, Individuo 10, Bermaifugo 10, Serrucho 30, G. Vila 10, N. N. 10, M. Nuñez 40.—Total 1.50.

Concordia R. A—A CARGO DE A. SARESE—Un amigo del patron 10, El socio de cuarto 10, El de los amigos 5. El hijo de Felipa 5, Un puri rebelde 5, Alfonzo Seberes 20, Al defensor de un judio 10, Pro Zola 10, Un maquinista 10, Un compañero 10, Un judio 10, Alfonso Sabarese 20, Andreolo del Ferro-Carril 10, Uno que quisiera todo 10, Josè Benítez 10, Te lo doy por vos que sinó 10, El de la playa nueva 5, Angel Burge 20, Uno que no quiere formar en el descanso dominical 10, La mujer del que no quiere formar está de acuerdo 10, El de la juventud 10, Hay que romper vidrios para que giren 10, Mandar es una cosa, y haeer es otra 5.—Total 2.50.

A CARGO DE C. SUAREZ—Cornelio Suarez 1.40, Mauricio Habas 30, F. Smit 30, F. Lobato 30, M. Perez 20, Felichín 20—Total 3.00.

S. OBREROS DEL PUERTO—Medio argentin consciente 10, El prostituto Navarro 10, No tengo más 5.—Total 0.25.

A CARGO DE GARRASINO—Orlando 20, Oberdan 20. Anarquia Garcia 20, Cualquier cosa 20, Abajo los farsantes 10 Democle 20, Nermo 10, Un ambriento 20, Uno que continu rá 10, Siendo amante de la verdad 10, Jorge Marie 10. Nana, 10. —Total 180.

Total $ 16.10 m|n Argentina reducida á m|n Uruguaya $ 6.42.

BALANCE

Suma de las presentes listas. . .	» 13.02
Gasto de correo del número 9 .	$ 3.29
Impresión 1.500 ejemplares. . . . del número 10	» 12.50
Déficit del número 9	$ 1.98
Suma	$ 17.77
Entradas.	$ 13.02
Salidas	» 17.77
Déficit	$ 4.75

CORREO SIN ESTAMPILLA

Montevidoo.—Rotpey: Por no seguir incurriendo en el error que nos criticas de publicar *inconveniencias*, no publícamos las que contiene el *artículo* que nos remitiste. Si deseas más datos, personalmente.—Hipfrancois: Tu articulo próximo número. Mucho material. Hospital de caridad—Rebelde: Tu carta llegò tarde. Irá en el próximo.

Buenos Aires.—Protesta Humana y Avenire: Dinero puedes entregarlo á C. Garcia, ahora y en lo sucesivo.

Montagne: Querido tocayo y compañero; he correjido tu artículo, como mejor he podido. Los errores que queden, corrijelos con mi buena voluntad Saludos de Durán, y un abrazo de *L. Espíndola*.